

Enseñar ELE en la China continental

De un precario inicio a un prometedor futuro

Matías Hidalgo Gallardo

EOI de Madrid-Embajadores
mhidalgogallardo@educa.madrid.org
@mathigaELE

Yang Xiaochang

Universidad de Estudios Internacionales de Sichuan
yxcelena@sisu.edu.cn

RESUMEN

La enseñanza de ELE en la China continental comenzó su andadura institucional en los años cincuenta del siglo XX. Tras unos inicios precarios y su desaparición de las aulas en los años setenta durante la Revolución Cultural, su presencia en el país, principalmente en las universidades, ha ido creciendo progresivamente hasta llegar en la actualidad a cotas nunca antes vistas. Esta situación se ha visto reforzada con la aprobación en 2018 de leyes que prevén su incorporación en la educación secundaria, lo que abre nuevas vías de crecimiento. Esto nos permite ser optimistas ante las halagüeñas expectativas. Sin embargo, debemos ser igualmente cautos en un contexto de cambio constante, de gran diversidad interna y tan distante culturalmente. En este trabajo explicamos este desarrollo del español, ofrecemos información de utilidad sobre la idiosincrasia educativa (institucional, docente y estudiantil) en la China continental y describimos los aspectos más relevantes relacionados con la labor como docente de ELE.

PALABRAS CLAVE

Español como lengua extranjera (ELE), sinohablantes, China continental, enseñanza en Asia, hispanismo.

1. INTRODUCCIÓN

La enseñanza de ELE no se oficializó en China hasta 1952, año en el que se fundó el primer departamento de español en la actual Universidad de Estudios Extranjeros de Pekín. Hasta esa fecha, su enseñanza podría calificarse de anec-

dótica e, incluso, precaria. Es más, la enseñanza de lenguas extranjeras ha sido, hasta finales del siglo XX, una gran asignatura pendiente en el contexto educativo del gigante asiático debido a la ideología aislacionista imperante en el país (Santos Rovira, 2011). A partir de ese momento, se produjo un desarrollo progresivo del hispanismo en China, aunque se estancó e incluso desapareció de las aulas durante la llamada Revolución Cultural (1966-1976)¹. Fue a partir de la década de los noventa cuando el español empezó a vivir su mejor etapa, realidad que a día de hoy sigue creciendo y presenta buenas expectativas. Todo esto nos sugiere que, teniendo en cuenta la historia milenaria del país, la enseñanza de ELE no goza de una larga tradición en la República Popular China, pero sí de buena salud.

Si bien en sus inicios el español era concebido como una lengua de cultura –y lo sigue siendo–, en la actualidad también se le atribuye un cariz comunicativo y, fundamentalmente, de negocio, propiciado por las oportunidades que el mercado hispanoamericano supone para China. Esta realidad, sin embargo, no se ha visto acompañada por una institucionalización del español en los niveles preuniversitarios hasta la fecha, por lo que no supone un requisito académico dentro de los planes de estudios, aunque parece ser que esta situación puede revertirse con la entrada en vigor de nuevas leyes educativas desde finales de 2018. En cuanto a la educación superior, cada vez son más las universidades que ofrecen estudios en lengua española y los alumnos que deciden aprender la lengua cervantina; unos aprendices con un perfil bastante homogéneo en cuanto a la tradición educativa de la que proceden –muy influida por el confucianismo, el budismo y el taoísmo–, pero no así con respecto a sus características individuales (en oposición a la idea estereotipada existente en el imaginario colectivo). Otras instituciones y programas oficiales que promueven la lengua española en este país asiático son el Instituto Cervantes de Pekín, la Biblioteca Miguel de Cervantes en Shanghái –que depende del Instituto Cervantes–, las Secciones Bilingües del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, la Consejería de Educación de la Embajada de España en China, los programas de lectorados MAEC-AECID y, desde septiembre de 2018, el Centro de Investigación Universidad de Estudios Internacionales de Shanghái (SISU)-Real Academia Española (RAE)².

La ausencia de una amplia comunidad hispana en China, junto con las limitaciones asociadas a Internet, dificulta las posibilidades de uso del español en

¹ Para más información sobre este período de la historia reciente de China, consúltese MacFarquhar y Schoenhals (2009).

² Se puede consultar información sobre este centro en la web de la propia Universidad de Estudios Internacionales de Shanghái (<http://es.shisu.edu.cn/>) o en la Escuela de Estudios Europeos y Latinoamericanos de la mencionada institución (<http://www.selas.shisu.edu.cn/>).

situaciones reales. Si a esto le añadimos la gran distancia interlingüística entre el chino y el español, las metodologías tradicionales dominantes y el predominio de material de elaboración china –en consonancia con las metodologías mencionadas–, el proceso de aprendizaje se torna más complejo. No obstante, como ya apuntábamos, el español, pese a estas dificultades, es cada vez más atractivo en el país y supone un importante activo para la incorporación al mercado laboral, de lo que se desprende una motivación generalmente instrumental y extrínseca para su estudio.

Nos gustaría señalar que en estas páginas la información aportada está más referida al contexto universitario, pues ha sido ahí donde, hasta la fecha, el español ha gozado de mayor difusión, mientras que en la etapa preuniversitaria (centrado principalmente en la educación secundaria) será a partir de septiembre de 2018 cuando se aprecie un recorrido más significativo. Asimismo, debemos remarcar que, debido a las propias características del país, existen notables diferencias entre las distintas provincias y que, además, estamos en un periodo caracterizado por el cambio en las políticas educativas chinas, lo que dificulta aportar información aplicable a todos los contextos. No obstante, esta supondrá un punto de partida y de comparación para que los docentes puedan hacerse una idea generalizada que, inevitablemente, deberá irse concretando a través de la propia experiencia.

2. CONTEXTUALIZACIÓN

La República Popular China es, con 9.596.000 km², el país de mayor extensión de Asia oriental. Limita con Vietnam, Laos, Myanmar, Bután, Nepal, India, Pakistán, Afganistán, Tayikistán, Kirguistán, Kazajistán, Rusia, Mongolia y Corea del Norte³. Estas dimensiones justifican la vasta diversidad climática y orográfica del país, con zonas desérticas, costeras, montañosas, selváticas e insulares. A pesar de esta enorme extensión, el huso horario es el mismo para todo el país (UTC+8) y permanece invariable durante todo el año.

De acuerdo con el art. 1 de la Constitución china⁴, se trata de un Estado socialista de dictadura democrática popular, dirigido por la clase obrera y basado en la alianza obrero-campesina. La capital es Pekín y el país se divide en 34 regiones administrativas: 23 provincias, 5 regiones autónomas, 4 municipalidades y 2 regiones administrativas especiales.

Según datos del Fondo Monetario Internacional (2018), el gigante asiático es la segunda economía del mundo, solo por detrás de Estados Unidos. En

³ Según datos del Gobierno Central de la República Popular China: <http://www.gov.cn/quoqing/index.htm>.

⁴ Se puede consultar una versión en español de este documento en el siguiente enlace: <https://bit.ly/2xIh6PF>.

2021, el PIB de China fue de 14.758.612 millones de euros y una *renta per capita* de unos 10.451 euros^{5,6}.

Con una población que roza los 1400 millones de habitantes (ONERPC, 2011), China es el país más poblado del mundo. Hay reconocidos 56 grupos étnicos, siendo la etnia Han la más numerosa, ya que representa un 91,6% (Comisión Nacional de Asuntos Étnicos de la República Popular China, 2005), por lo que las 55 etnias restantes son consideradas minorías étnicas. China es un país oficialmente laico, pero se calcula que unos 100 millones de personas profesan alguna religión, siendo las principales el budismo, el taoísmo, el islam, el catolicismo y el protestantismo. Asimismo, la Administración china implementa el principio de separación de la religión y la educación (Oficina Nacional de Asuntos Religiosos, 2005). Las festividades más destacadas son la Fiesta de la Primavera o Año Nuevo chino, cuya celebración varía según el calendario lunar –que señala la fecha de las festividades más importantes–, aunque suele ser entre enero y febrero; el Festival de los Faroles, que marca el final del Año Nuevo chino; la Festividad de los difuntos, que tiene lugar quince días después del equinoccio de primavera; el Festival del bote del Dragón, festejado el quinto día del quinto mes del calendario chino; y el Festival del Medio Otoño o Fiesta de la Luna, que se celebra el decimoquinto día del octavo mes del calendario lunar; además del Día Nacional de la República Popular China, que conmemora la fundación de la República el 1 de octubre de 1949. Si estas festividades tienen lugar durante días laborales, suelen comportar días de vacaciones, pero deben ser recuperados durante el fin de semana (anterior o posterior).

Muy conectada con la diversidad étnica está la diversidad de lenguas. Debemos señalar aquí que el panorama lingüístico chino es bastante complejo, aún más si agregamos el debate a la hora de distinguir *lengua* de *dialecto*. Sin ahondar en esta controversia, la lengua oficial es el chino mandarín o *putonghua* –que literalmente significa “lengua común”– y es hablada como lengua materna por más del 70% de la población china, sobre todo por la etnia Han (Martínez Robles, 2007: 59). No obstante, existen otras variedades usadas de forma nativa entre el resto de minorías, cuyo uso, pese a no ser oficiales, está salvaguardado por el Gobierno chino. Dentro de estos grupos dialectales, que pertenecen a cinco familias lingüísticas (chino-tibetana, altaica, austronesia, austroasiática e indoeuropea), podemos distinguir diez dialectos: mandarín, cantonés o yue, min, hakka, wu, xiang, gan⁷, jin, hui y ping (Ministerio de Educación de la República Popular China [MERPC], 2005).

⁵ <https://datosmacro.expansion.com/paises/china>

⁶ El yuan (o renminbi, RMB) es la moneda en curso en China desde 1949.

⁷ Estas siete lenguas son consideradas las lenguas principales en China, e integran la familia sínica, parte de la gran familia sinotibetana (Cortés, 2014: 174; Arriaga, 2014: 80).

Por otro lado, las cifras oficiales arrojan que la comunidad hispanohablante, aunque creciente, no es numerosa, ya que está formada por unas 5000 personas con dominio nativo de la lengua (Instituto Cervantes, 2019: 9), mayoritariamente concentradas en las macrourbes chinas. Las oficinas de representación consular suelen localizarse en las grandes ciudades, concentrándose principalmente en Pekín, Shanghái y Cantón, y en menor medida en Chengdu o Chongqing.

Resumir la historia de China no es tarea sencilla, no en vano es la civilización más longeva y continua del planeta, con un recorrido milenario caracterizado por la sucesión dinástica y las continuas guerras (Fairbank, 1996). La República Popular China, que se fundó el 1 de octubre de 1949 (festividad nacional de China), momento a partir del cual el Partido Comunista Chino (PCCh) es el partido gobernante, supuso el inicio de un periodo de paz. Sin embargo, en mayo de 1966 tuvo lugar la Revolución Cultural encabezada por Mao Zedong, una campaña política e ideológica que supuso –paradójicamente– el mayor revés y la mayor pérdida cultural desde la fundación de la República, con un marcadísimo aislamiento internacional y una persecución y casi prohibición de la educación, justificadas por una vuelta a los orígenes rurales y campesinos (Anuario de la República Popular China, 2005).

En 1978, bajo el liderazgo de Deng Xiaoping, se puso en marcha un proceso de reforma y apertura hacia el exterior, lo que condujo a una completa transformación de la sociedad china. Se inició una nueva era definida por un gran desarrollo socioeconómico. Tras las etapas de Jiang Zeming y Hu Jintao como secretarios generales del PCCh y presidentes de la República, en 2012 llegó a la secretaría general el actual mandatario Xi Jinping, que en 2013 alcanzó la presidencia. Durante su mandato, China ha vivido el mayor crecimiento económico de su historia más reciente, con iniciativas de gran calado internacional como la “Franja Económica de la Ruta de la Seda” y la “Ruta Marítima de la Seda del siglo xxi” (conocidas como “la Franja y la Ruta”)⁸, proyectos con el objetivo de ampliar la cobertura y la cooperación internacional de China.

Pese a la lejanía, existen bastantes similitudes entre el sistema educativo español y el chino. Reguladas y provistas por el MERPC (1986, 1995, 1996, 1998, 2018) –por lo que llama la atención que sean de pago–, podemos distinguir cuatro etapas: 1) educación primaria, de carácter obligatorio desde los seis a los doce años; 2) educación secundaria de primer ciclo, con una duración de tres años y también obligatoria; 3) educación secundaria de segundo ciclo, otros tres años de carácter facultativo y con dos modalidades: dirigida a preparar el acceso a la universidad o formación profesional; y 4) educación

⁸ Puede consultarse más información sobre estos proyectos en la siguiente dirección: <https://esp.yidaiyilu.gov.cn/ydylzt.htm>.

superior, que se divide entre estudios universitarios o de formación profesional. Los estudios universitarios, a su vez, se dividen en grado (normalmente 4 años), maestría (de 2 a 3 años) y doctorado. Para aprobar las distintas asignaturas o exámenes en cualquier etapa educativa se requiere alcanzar al menos el 60% de la nota máxima. Cabe señalar que pese a que los últimos informes PISA (OCDE, 2015) sitúan a China entre los diez mejores sistemas educativos, esta información es algo sesgada, ya que solo cuatro provincias participan en este estudio: Pekín, Shanghái, Jiangsu y Cantón, precisamente cuatro de las provincias más prósperas. Esto nos lleva a afirmar que existen grandes diferencias dentro del país, donde la distribución de los recursos no es uniforme, concentrándose estos en el área oriental. Esta diferencia se acentúa aún más si hablamos de los entornos rurales.

3. EL ESPAÑOL EN LA CHINA CONTINENTAL

La enseñanza del español en la China continental tuvo unos inicios bastante precarios. Su inclusión en el sistema educativo chino y el interés por esta se demoraron significativamente en comparación con lenguas de gran tradición en el país como el ruso y el japonés; con el inglés, *lingua franca* por excelencia también en este contexto; o con otras lenguas occidentales menos habladas en el mundo como el francés o el alemán. Si bien no fue hasta 1952 cuando se establecieron los primeros estudios reglados de español, sí encontramos ya a finales del siglo XIX y principios del XX obras sobre lingüística española—elaboradas principalmente por misioneros religiosos con propósitos evangelizadores—y traducciones al chino de obras literarias en nuestro idioma. Estas traducciones, en un primer momento, ante la falta de especialistas en lengua española, se hacían desde otras lenguas o mediante la transcripción a partir de la interpretación realizada por otras personas—método conocido en traductología como *transliteración*—. Este es el caso de la sempiterna obra cervantina *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, que tiene el honor de ser la primera obra traducida del español al mandarín (Santos Rovira, 2011). Según Luan (2016), la primera traducción fue una transliteración de la mano de Lin Shu en 1922. Una segunda traducción la realizó Fu Donghua en 1939 a partir de una versión en inglés. No será hasta 1978 cuando contemplaremos la primera traducción directamente del original español realizada por la traductora Yang Jiang⁹, quien aprendió español de manera autodidacta. Sin embargo, la versión más aceptada por los expertos es la del profesor Dong Yansheng, elaborada en 1995.

⁹ En 1940, Dai Wangshu tradujo la obra desde el español original, pero tras ser encarcelado durante la guerra chino-japonesa (1937-1945) todo su trabajo se perdió (Luan, 2016: 42).

Los primeros profesionales de la didáctica del español se empezaron a formar de manera anecdótica y casi fortuita. Fue durante la Conferencia de Paz de la Zona Asia-Pacífico celebrada en agosto de 1952 en Pekín (Santos Rovira, 2011: 16), en la que participaban delegados de países hispanohablantes, cuando se tomó conciencia de la falta de intérpretes de español que acuciaba el país. De ese modo, para formar a quienes servirían de intérpretes en dicha conferencia, se recurrió a la única persona de la que se tenía constancia que hablaba español –aunque de forma bastante superficial– en la China continental: el diplomático retirado Meng Fu. Se decidió que un grupo de quince estudiantes de inglés y francés tomaran un curso intensivo de dos semanas impartido por Meng. Como se puede imaginar, las labores de interpretación fueron un fracaso y esto condujo a crear la Sección de Español en la actual Universidad de Estudios Internacionales de Pekín. Los comienzos fueron muy humildes, con un cuerpo docente formado por Meng Fu y tres auxiliares graduados en Filología francesa. Los materiales, casi inexistentes y fruto de donaciones, procedían en su mayoría de la antigua URSS, por lo que, además de estar redactados en ruso, presentaban evidentes influencias ideológicas en sus contenidos. Tras estos paupérrimos comienzos, el español inició un desarrollo progresivo en la década de los sesenta, incentivado por el éxito en 1959 de la revolución castrista en Cuba y el consiguiente impulso de las relaciones entre los dos países. Este avance se vería interrumpido durante el período más oscuro para la enseñanza en China: la Revolución Cultural (1966-1976), una fase en la que las instituciones educativas fueron clausuradas. Tras esta etapa, con el establecimiento de relaciones diplomáticas con la mayoría de países hispanohablantes, y sobre todo a partir de la década de los noventa, es cuando el español inicia su senda de crecimiento, llegando actualmente a cotas nunca vividas con anterioridad.

En la actualidad, los datos son mucho más halagüeños, ya que se ha pasado de los doce departamentos universitarios de español que había en 1999 a 102 en 2019¹⁰, cifra que aumenta en más de una treintena si añadimos los centros no universitarios de formación superior¹¹. Los datos relativos a centros

¹⁰ Según datos presentados por Yu Man, catedrática de lengua española en la Universidad de Estudios Internacionales de Shanghai (SISU), en la conferencia “El hispanismo chino en los primeros dos decenios del siglo XXI” celebrado en línea por Casa Asia y el Instituto Cervantes el 17 de noviembre de 2020.

¹¹ Existe cierto baile de cifras con respecto a esto. Según datos inéditos elaborados por la Sección de Español de la Comisión Orientadora de Enseñanza de Lenguas Extranjeras en Instituciones de Educación Superior (COELEIES), dependiente del Ministerio de Educación chino (教育部高等学校外国语言文学类专业教学指导委员会西班牙语分委员会), eran 114 las instituciones de educación superior que ofertaban la especialidad de español en el año 2017-2018, con nueve centros más aprobados para el curso académico 2018-2019.

de educación preuniversitaria apuntan a unos 9.000 aprendientes (Instituto Cervantes, 2019: 14), con 86 centros de primaria, secundaria o formación profesional (grado medio) confirmados en 2020¹², aunque estas cifras son bastante difusas y fluctuantes, al no contar con estudios exhaustivos sobre ello. Sin embargo, sí es cierto que estos centros preuniversitarios también están siendo afectados por esta expansión de la enseñanza del español; de hecho, leyes recientes han instaurado el español en la secundaria como segunda lengua (MERPC, 2018a y 2018b). Todas estas cifras se traducen, por ende, en un aumento del número de estudiantes. Actualmente, las estimaciones más fiables hablan de unos 35 000 estudiantes en la universidad; datos que se ven reforzados también por el crecimiento en el número de alumnos que se presenta a los exámenes estatales de español como especialidad en el segundo y cuarto año de carrera (respectivamente, el EEE-4 y el EEE-8)¹³. Si tenemos en cuenta las restantes etapas educativas regladas, según el Instituto Cervantes (2019: 14), el número de alumnos supera los 55.800, estimación que alcanza los 60.000 discentes según las autoridades chinas. Pese a todo, la oferta de español aún está por detrás de otras lenguas como, evidentemente, el inglés, el japonés, el ruso, el francés o el alemán, tal y como muestra la página web <http://zhuanye.eol.cn>, uno de los portales web de referencia usado por los futuros universitarios a la hora de elegir carrera.

Con todo, debemos añadir que las expectativas de crecimiento para el español son innegables por dos razones principales: a) el aumento de las relaciones comerciales entre China y América Latina, no en vano el gigante asiático es desde 2014 el segundo socio comercial de América Latina (OCDE/CEPAL/CAF, 2015); y b) la reciente entrada en vigor de nuevas leyes educativas que incluyen el español como segunda lengua extranjera en el currículo de educación secundaria (MERPC, 2018a y 2018b)¹⁴. Sin embargo, debemos dejar constancia de que esta inclusión no significará automáticamente su enseñanza, ya que esta reforma educativa también afecta al francés y al alemán, poniéndose los tres idiomas al mismo nivel que hasta ahora tenían el inglés, el ruso y el japo-

¹² De nuevo según los datos aportados por la catedrática Yu Man (véase nota 8).

¹³ Se trata de exámenes elaborados por la Sección de Español de la COELEIES (2005, 2011) en torno a los cuales, pese a no ser obligatorias, se articula todo el proceso didáctico para la enseñanza de la lengua española en la etapa universitaria. Para conocer más sobre estos exámenes, pueden consultarse los trabajos de Chang (2012), Querol (2014), García y Becerra (2015), Qiang (2017) y De la Fuente y Wei (2017). Algunos modelos del examen EEE-8 de convocatorias pasadas están publicados por el Grupo de expertos de análisis del examen universitario EEE-8 (2017).

¹⁴ La asignatura de Lengua española se menciona por primera vez como materia del examen de acceso a la universidad (gaokao, 高考) en la convocatoria del 2001 (MERPC, 2001). No obstante, los autores de este trabajo no hemos tenido acceso a pruebas previas a 2013.

nés, y serán los propios centros educativos los que, en función de sus recursos materiales y humanos, instauren la impartición de una u otra lengua extranjera.

Otras instituciones que potencian el avance del español son las auspiciadas por instituciones gubernamentales españolas como las cuatro Secciones Bilingües del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte¹⁵, el Centro de Recursos María Lecea, gestionado por la Consejería de Educación de la Embajada de España en China –institución que también vela por el fomento de la enseñanza de la lengua española–, los programas de lectorados MAEC-AECID en once universidades de la China continental¹⁶, el Instituto Cervantes de Pekín, la Biblioteca Miguel de Cervantes en Shanghái –que actúa también como sede de exámenes oficiales de español y proporciona docentes de español a distintas instituciones chinas– y el Centro de Investigación Universidad de Estudios Internacionales de Shanghái (SISU)-Real Academia Española (RAE), inaugurado en septiembre de 2018.

Asimismo, también encontramos diversas asociaciones con grandes intereses por la difusión de la lengua española que complementan las labores de las instituciones educativas. Entre ellas destacan la Asociación Asiática de Hispanistas –aunque no se centra exclusivamente en China, sino que abarca el continente asiático–, con el chino Lu Jingsheng como actual presidente; el grupo de investigación sobre la enseñanza de ELE a hablantes de chino SinoELE; la Sociedad China para la Enseñanza e Investigación de las Lenguas Española y Portuguesa (中国西班牙语葡萄牙语教学研究会), dedicada a ayudar en las tareas docentes e investigadoras en las universidades públicas chinas, así como a unificar programas de estudio y exámenes; y la Asociación China de Estudios de Literatura Española, Portuguesa y Latinoamericana (中国西葡拉美文学研究会), que promueve y difunde el conocimiento y la investigación de dichas literaturas en China (Santos Rovira, 2011: 19). Con respecto a estas dos últimas, debemos decir que dependen de la Administración pública china, por lo que su composición y ámbito de actuación está destinado principalmente a profesores e investigadores chinos. Esto supone que en numerosas ocasiones los profesores nativos se enfrenten a restricciones y escollos a la hora de tomar parte activa en las decisiones de índole educativa, aunque es cierto que desde la Consejería de Educación, las asociaciones, las universidades y por parte de numerosos docentes se está haciendo todo lo posible por revertir esta situación. En cuanto a las instituciones privadas que ofrecen español como lengua

¹⁵ Consúltense información de los cuatro centros con secciones bilingües en China en el siguiente enlace: <https://www.mecd.gob.es/china/oficinas-y-centros/centros-docentes.html>.

¹⁶ Además de estos lectorados, algunas universidades chinas tienen acuerdos bilaterales con instituciones educativas de países hispanohablantes por los que se puede ejercer de lector en China durante un período limitado (normalmente no superior al año).

extranjera, debido a su pertenencia al sector privado, se hace casi imposible dar cifras fiables sobre su número, pero, de nuevo, la tendencia sobre su presencia en el país es creciente.

Otras iniciativas que merecen ser nombradas son la *Revista Puente*, un proyecto interuniversitario hecho por y para estudiantes chinos que ha celebrado sus primeras jornadas de formación en octubre de 2018; la revista *Tinta China*, editada por la Consejería de Educación en China; la Red de Investigadores China-España (RICE), que acoge a investigadores de diferentes ramas, entre ellas la enseñanza de español; la lista de distribución de la Comunidad Académica Española Lista ELE_Asia-Pacífico; y grupos en redes sociales, donde se comparten experiencias, ideas, materiales y ofertas de trabajo, tales como Recursos Didácticos ELE 18, ELE China 16 u Ofertas en ELE, todos ellos presentes en WeChat¹⁷.

Uno de los elementos que todo profesor de ELE que trabaje en China debe tener siempre en cuenta es la distancia interlingüística entre el español –lengua flexiva– y el chino mandarín –lengua aislante o analítica–, algo que incide directamente en la interlengua de los discentes y, por ende, en los errores más comunes que estos cometen¹⁸. La diferencia de alfabeto, el latino en el caso español y caracteres o sinogramas en el caso chino, pese a ser una dificultad añadida, no supone un gran problema por el contacto que los alumnos chinos ya tienen, de ordinario, con el inglés y con el *pinyin*, es decir, con el sistema de latinización o transliteración de la lengua china.

En el plano fonético (Cortés, 2014: 176-178) –con indudable impacto sobre el ortográfico–, pese a que el chino comparte los cinco fonemas vocálicos del español (/i/, /e/, /a/, /o/ y /u/), el alumnado sinohablante suele diptongar la vocal /e/, ya que en chino esta suele aparecer en contacto con otras vocales marginales o satélite formando diptongos o triptongos. En cuanto a las consonantes, en mandarín no existe la oposición fonológica entre sonoras laxas (/b/, /d/, /g/) y sus correlatas sordas tensas (/p/, /t/, /k/), sino entre aspiradas (/p^h/, /t^h/, /k^h/) y no aspiradas (/p/, /t/, /k/), por lo que en un estadio inicial es bastante frecuente la incapacidad de producirlas, pero, sobre todo, de distinguirlas perceptivamente. Otras ausencias en chino son el fonema percusivo /r/ (o vibrante simple) y

¹⁷ Una red social de características similares a WhatsApp –aunque con más funcionalidades– muy utilizada en la China continental.

¹⁸ Para documentarse sobre problemas generales, recomendamos Álvarez (2012: 261-285), Contreras *et al.* (2012) y Cortés (2014). Un análisis contrastivo entre ambas lenguas puede leerse en Cortés (2009a). En el plano fónico, acúdase a los trabajos de Cortés (1999, 2002, 2009b, 2010) y Chen (2011). En materia morfológica y gramatical, consúltense Fang (1993), García Manzorro (2011), Baqué (2012) y Cortés (2014: 186-194). Para obtener información sobre errores léxicos, sugerimos Hidalgo Gallardo (2017: 212-219). En el ámbito intercultural destacamos el trabajo de Álvarez (2012: 286-318).

el vibrante /r/ (o vibrante múltiple), circunstancia que conduce a la confusión perceptiva y productiva entre las líquidas /l/, /r/ y /r/, pero, sobre todo, entre /l/ y /r/. Un tercer problema tiene que ver con la inexistencia en chino del fonema /θ/, lo que provoca confusión entre las fricativas /s/ y /θ/. Otra dificultad surge a la hora de pronunciar las oclusivas implosivas y los grupos consonánticos, al no existir en chino. Una de las dificultades más evidentes la encontramos en el plano prosódico, ya que el chino, a diferencia del español, es una lengua tonal (*ibid.*, 179-180), en la cual cada sílaba tiene su propio tonema. Esto hace que, con respecto al ritmo, mientras que los hispanohablantes agrupan las sílabas en palabras y grupos fónicos, muchos estudiantes tiendan a pronunciar sílaba por sílaba, lo que les confiere un ritmo *staccato* en oposición al ritmo *legato* nativo. En lo que concierne a la entonación, la principal dificultad se circunscribe a la entonación enfática.

En el plano morfológico (*ibid.*, 186-194) destaca la inexistencia de género y número gramaticales, aunque sí existen morfemas que pueden cumplir esa función. Un elemento también problemático es el de la polivalencia gramatical (i. e., palabras que poseen varias categorías gramaticales), lo que puede ocasionar confusiones en los estudiantes. Los pronombres en chino permanecen invariables independientemente de que funcionen como sujeto o como complemento. Además, en función de sujeto, son el único recurso para marcar la persona, ya que esta lengua carece de desinencias verbales, lo que provoca que los alumnos hagan patente el pronombre en español en casos donde no hay necesidad. Tampoco existen los artículos definidos e indefinidos, un gran caballo de batalla para discentes sinohablantes. Con respecto a la sintaxis, en chino todos los modificadores se sitúan delante del núcleo, mientras que en español suelen aparecer después. Otro error recurrente es la posición del adjetivo, ya que en chino precede al sustantivo.

En el plano léxico-semántico sobresalen la influencia del inglés –al ser la primera lengua extranjera que se estudia en el país– y las dificultades que entrañan dualidades semánticas como las representadas por los verbos *ser/estar*, *llevar/traer*, *pedir/preguntar*, *haber/tener* –extrapolables a discentes de otras procedencias– o por casos más particulares en estudiantes chinos, ya que en chino mandarín se usa una única forma para representar el binomio español. Ejemplos de ello son los pares *pregunta/problema*, *querer/ir a* (con valor de futuro), *decir/hablar* o *estudiar/aprender*.

4. ENSEÑAR ESPAÑOL EN LA CHINA CONTINENTAL

Hasta ahora hemos podido apreciar ciertas especificidades del contexto educativo de la China continental, unas particularidades que también se observan en la metodología y programaciones didácticas.

De acuerdo con estudios llevados a cabo por Sánchez Griñán *et al.* (2011), Santos Rovira (2011) y Álvarez (2012), ni el *Marco común europeo de referencia para las lenguas (MCER)* (Consejo de Europa, 2002) ni el *Plan Curricular del Instituto Cervantes (PCIC)* (Instituto Cervantes, 2006) suponen una referencia asidua en las tareas de programación y diseño curricular; conclusiones que hemos podido corroborar a través de nuestra experiencia docente y la de otros compañeros en China. Su uso se restringe principalmente a los profesores nativos, mientras que los profesores y autoridades educativas chinas se sirven de otros documentos de referencia. Para el caso de la educación secundaria, desde 2018 se emplea el *Plan Curricular de Español en la Educación Secundaria Posobligatoria (PCESP)* (MERPC, 2018b)¹⁹; mientras que en el contexto universitario, encontramos dos documentos de referencia: el *Programa de Enseñanza para Cursos Básicos de las Especialidades de Lengua Española en Instituciones de Educación Superior (PCB)* (COELEIES, 1998), para el primer ciclo de carrera –es decir, los dos primeros años–, y el *Programa de Enseñanza para Cursos Superiores de las Especialidades de Lengua Española en Instituciones de Educación Superior (PCS)* (COELEIES, 2000), para el segundo ciclo –los dos últimos años de carrera–. Estas dos obras de referencia constan de una serie de principios metodológicos, pautas sobre programación, objetivos y un listado de contenidos fonéticos, gramaticales y funcionales, todo ello elaborado bajo un marco contrastivo chino-español y con primacía del componente gramatical.

En la teoría, ninguna variedad del español tiene preferencia en China. Sin embargo, en la práctica, los datos sugieren que existe mayor presencia de la variedad española peninsular. Según Chen (2017), casi un 70% de los docentes nativos de español proceden de España; entre los aprendientes chinos que cursan estudios en algún país hispanohablante, también un 70% elige España; muchos de los profesores chinos realizan su formación de posgrado en España; y la inmensa mayoría de materiales didácticos para la enseñanza del español que no son editados en China proceden del Viejo Continente. Afortunadamente, parece ser que, en los últimos años, propiciado por el fortalecimiento de las relaciones entre Hispanoamérica y China, la conciencia por un español panhispanico está ganando peso en el gigante asiático.

Por lo que respecta a la metodología empleada en China en las clases de lenguas extranjeras, debemos hacer referencia a lo que Sánchez Griñán (2008: 309) denomina *método ecléctico*, es decir, una tradición metodológica que bebe del método de gramática-traducción y del método audiolingual: la lengua como objeto de conocimiento. En la actualidad, pese a los avances conseguidos hacia enfoques más comunicativos, mucho más evidentes en las clases

¹⁹ Con anterioridad, al ser una asignatura optativa, el Ministerio de Educación chino definía cada año el programa en lengua española y diseñaba los exámenes.

impartidas por profesorado nativo (por su bagaje formativo y las características de los cursos que imparten), la pervivencia de esta metodología estructural y conductista es innegable. Los principales motivos de su continuidad son la gran importancia de la memorización, la limitada formación de los docentes y una enseñanza orientada hacia el examen, derivada de la tradición e importancia de los exámenes imperiales, presentes en la sociedad china hasta 1905 (*ibid.*, 35), en la que los actuales profesores imitan lo que sus docentes practicaban en las aulas y donde abundan actividades de corte estructural. Se crea así lo que Suen (2005: 10) designa como *efecto batuta*, es decir, una focalización sobre aquellos elementos que conformarán los exámenes, descuidando el resto de aspectos (en este caso, los más comunicativos). Asimismo, esta tradición propicia ciertas reticencias hacia nuevas propuestas metodológicas, a veces por parte de los alumnos, que se sienten extrañados; otras veces por parte de colegas con muchos años de experiencia a sus espaldas, que lo ven como una pérdida de tiempo. Además, podemos encontrar ciertas limitaciones en la falta o en la naturaleza de los medios tecnológicos a disposición del profesorado en algunos centros educativos. Otra limitación es la censura informativa existente en Internet y ejercida por el Gobierno chino, lo que ocasiona que muchas páginas extranjeras estén vetadas o se vean ralentizadas en el país o, por el contrario, que muchas webs chinas no puedan ser consultadas desde el extranjero. Para superar este tipo de problemas, se pueden usar servicios de VPN (*Virtual Private Network*)²⁰.

Como consecuencia de lo anterior, la presencia de la lengua materna en el aula ocupa un gran espacio, ya que la traducción supone una base fundamental, pero también se emplea como lengua vehicular para las explicaciones gramaticales. Esta situación se revierte en el caso de profesorado nativo, puesto que gran parte de ellos o bien apenas dispone de conocimientos de chino o estos son demasiado superficiales. En tal caso, en niveles iniciales, el inglés suele servir de lengua de comunicación en el aula. No obstante, cabe señalar que no debemos dar por hecho que todos los estudiantes tienen un nivel suficiente de inglés como para entender las explicaciones en esta lengua.

Asimismo, como ya anticipábamos –aunque es cierto que estamos inmersos en un proceso de cambio y evolución, que se refleja en los resultados de la investigación de Sánchez Griñán *et al.* (2011) y que se acentúa con la pandemia ocasionada por la covid-19– el estilo de enseñanza practicado en la China continental se fundamenta en la memorización, la imitación y la repetición. Esto se explica en parte por la desviación que el concepto de *memorización* ha sufrido con las interpretaciones de las enseñanzas confucionistas (Jasper,

²⁰ Se trata de una red privada virtual que proporciona una conexión segura y cifrada entre dos redes o entre un usuario determinado y una red. Las VPN permiten navegar por Internet de forma privada.

1996), de gran calado, junto con el budismo y el taoísmo, en la sociedad china. Para Confucio, memorizar consistía en la familiarización íntima con el texto, e iba de la mano del entendimiento mediante una reflexión profunda (Sánchez Griñán, 2008: 41). Sin embargo, con la instauración de los exámenes oficiales y, por tanto, de una motivación extrínseca, la memorización pasaría a ser un mecanismo de sistematización para alcanzar un fin: aprobar; algo que se mantiene vigente hoy día. Otra de las características observables es la falta de participación o interacción –sobre todo entre profesor y alumno– que demuestra el alumnado. Esta situación se origina por el miedo al error, que proviene de los conceptos taoístas de *mianzi* (面子) ('imagen mental', relacionado con la reputación social) y *lian* (臉) ('cara', vinculado a la reputación moral), que deben salvaguardarse (He, 2008); y por el sistema de enseñanza en el que están inmersos –caracterizado por altos ratios de alumnos, clases magistrales y una fuerte jerarquización e idealización de la figura del profesor, que es visto casi como una figura paterna que debe ser obedecida sin contestación, reflejo de la dualidad confuciana *padre-profesor* (Vázquez, 2018)–. Debemos reseñar, empero, que tras un periodo de adaptación esta situación es fácilmente subsanable, como también lo es la puesta en práctica de diferentes estilos, técnicas y estrategias de enseñanza.

Uno de los elementos más distintivos –y también controvertidos– de la enseñanza de ELE en la China continental tiene que ver con los materiales. Existe un manual, o más bien una serie de volúmenes, que supone el centro de todo el proceso didáctico: *Español Moderno* (Dong y Liu, 1999-2007)²¹. Se trata de un manual de corte estructuralista y, pese a no estar impuesto de manera expresa y que cada centro podría libremente escoger los manuales, es el que la inmensa mayoría de universidades y escuelas chinas acogen como método de referencia²², ya que 1) fue el primer libro de texto confeccionado específicamente para discentes sinohablantes y 2) es un reflejo de las programaciones curriculares y de los contenidos de los exámenes nacionales de español como especialidad (EEE-4 y EEE-8). Esta realidad, a pesar de que cada vez existe más variedad de materiales, se aplica también a métodos de lectura, audición, traducción o interpretación –en su mayoría de elaboración china y poco comunicativos–, cuya elección suele coincidir entre los centros educativos, ya que los autores de dichos materiales gozan de una enorme reputación. Este dominio chino en la creación de materiales frente a los extranjeros se debe a 1) un precio

²¹ Desde el año 2014, se están actualizando las ediciones de estos manuales, aunque aún no se ha completado toda la serie. Según datos de la propia editorial, más de 80 universidades lo emplean, lo cual, según los datos que manejamos en este trabajo, supera el 70% de centros de educación superior.

²² Un manual bastante extendido entre los centros de secundaria y también entre los estudios universitarios de español como *minor* es Español ABC (Liu *et al.*, 2008).

inmensamente más asequible de los primeros; 2) la dificultad que encuentran las editoriales extranjeras para instaurarse y vender (por precio y logística) en el mercado chino; y 3) la extrañeza, al menos inicial, que comporta el uso de los segundos, por estar alejados de los métodos tradicionales empleados en el país. Sin embargo, es cierto que cada vez más editoriales están colaborando con socios chinos para adaptar sus materiales y poder, así, distribuirlos en la zona, sobre todo en la educación preuniversitaria. En este sentido, debemos hacer alusión a la tendencia existente en China de no respetar demasiado los derechos de autor, lo que hace que sea bastante frecuente que tanto alumnos como profesores –e incluso los propios centros– fotocopien libros sin respetar la propiedad intelectual. Algunos de los recursos que los docentes tienen a su disposición para el acopio y consulta de materiales son las bibliotecas del Instituto Cervantes en Pekín y Shanghái, el Centro de Recursos de la Consejería de Educación o el grupo de investigación SinoELE. Una de nuestras recomendaciones es que los docentes aprovechen sus vacaciones de vuelta en sus países para hacer acopio de materiales que consideren necesarios durante el curso académico.

En cuanto a los recursos en las aulas, como ya podemos intuir por lo expuesto anteriormente, la situación es bastante heterogénea en función de la provincia en la que nos encontremos. Podemos encontrar una ausencia casi total de recursos técnicos en zonas del oeste y del interior de China o contar con las últimas tecnologías en zonas del este y de la costa. Como estándares, en el aula podemos disponer del mobiliario básico, pizarra (de tiza o blanca), un ordenador para el docente con conexión a Internet (aunque con la censura impuesta por el Gobierno chino, lo que nos lleva a sugerir que, en la medida de lo posible, es recomendable llevar el material ya descargado a clase) y un proyector (según el aula). También hay laboratorios de idiomas donde cada estudiante dispone de su propio ordenador. Por otro lado, cada vez es más habitual contar también con pizarras digitales y conexión wifi. En cuanto a la estructura de las aulas, esta suele ser bastante uniforme en todo el país, incluso en la estética del mobiliario: un escritorio para el docente al frente de la clase (con ordenador) y varias filas de mesas y sillas para el alumnado. La ratio de alumnos varía según el centro, siendo mucho mayor en las etapas preuniversitarias (aunque en las clases de español, al ser optativas, este problema se atenúa) que, en la universitaria, donde el número medio de estudiantes ronda los treinta discentes, una cifra que puede complicar asignaturas donde se deba trabajar, por ejemplo, la expresión e interacción orales. Para mantener el contacto con los estudiantes, se emplea el correo electrónico y, en mayor medida, redes sociales como WeChat o QQ. De hecho, este tipo de contacto es bastante frecuente entre profesores y alumnos (que suelen tener el número de teléfono de sus docentes, incluso sin que estos se los proporcionen, y no es extraño que propongan planes fuera del horario lectivo), algo que puede cho-

car en un principio a los profesores extranjeros, pues la relación es, al menos en apariencia, mucho más cercana –o incluso podríamos decir que invasiva– de lo que lo es, por ejemplo, en España. El uso de plataformas digitales o campus virtuales todavía no está muy difundido como elemento básico o frecuente en la enseñanza de español. Para este propósito es común servirse, de nuevo, de las aplicaciones que mencionábamos anteriormente.

El sistema de evaluación, que, como ya dijimos, condiciona en gran medida la actividad didáctica, está conformado por una evaluación continua (o nota de clase) y otra final (o nota del examen). En el caso de la universidad, también existen pruebas intermedias y simulacros de examen (para imitar los modelos del EEE-4 y EEE-8). Las evaluaciones se realizan por semestres. El primer semestre comienza en septiembre, tras las vacaciones de verano, y finaliza a mediados de enero. El segundo semestre se inicia a finales de febrero, tras las vacaciones de invierno, y finaliza a mediados de julio. En la universidad, el periodo de exámenes suele comprender las dos últimas semanas de cada semestre, periodo durante el cual no hay clases. Para aprobar se exige un mínimo del 60% de la nota máxima (que suele ser de 100 puntos), y se considera una buena nota a partir de 80 puntos. En casos puntuales, el propio centro puede supervisar las calificaciones asignadas por los profesores e invitarlos a revisarlas, cambiarlas o, incluso, a administrar exámenes de manera extraordinaria para quienes hayan suspendido. Los exámenes, al igual que las propias asignaturas, están estructurados por destrezas, por lo que tenemos un examen para cada macrodestreza, además de exámenes para gramática, traducción, interpretación y otras materias de contenidos más teóricos (literatura, cultura, etc.). La asistencia es obligatoria, por lo que se debe pasar lista.

Ya hemos aludido a ciertas diferencias entre profesores chinos y profesores nativos de español. En ambos casos, estos suelen ser vistos como centros de información y como figuras responsables de todos los aspectos de la clase. Las diferencias estriban fundamentalmente en las metodologías, más comunicativas entre los extranjeros, y la tipología de asignaturas impartidas. Mientras que los docentes chinos se encargan de los contenidos gramaticales y de los primeros años, los profesores nativos se ocupan de destrezas como la escritura, la lectura, la audición y, sobre todo, la expresión oral. En función del perfil del docente, también se pueden impartir asignaturas de mayor especialización como Lingüística, Traductología, Terminología, Historia de la Lengua, etc., aunque estas suelen impartirse principalmente en cursos de posgrado.

En el otro extremo, el alumnado de ELE suele ser mayoritariamente femenino y de origen chino (apenas hay estudiantes de intercambio en clase junto al alumnado chino). Esto concede bastante homogeneidad por lo que respecta a su bagaje educativo y comportamiento de aula (disciplinados, serviciales, pasivos en un principio), de modo que las dificultades suelen ser similares en este aspecto. Sin embargo, como individuos, presentan una gran heterogeneidad

en sus necesidades, hecho que se acentúa conforme se avanza en el curso académico, pues es entonces cuando empiezan a florecer –y nosotros empezamos a apreciar– estas necesidades y preferencias individuales, lo que nos permite apreciar diversos estilos y estrategias de aprendizaje²³. Como norma general, suelen tener conocimientos, al menos básicos, de inglés, y están familiarizados con el alfabeto latino a través del *pinyin* o transliteración del chino.

En cuanto a las creencias del alumnado y del profesorado, aquí podemos observar de nuevo una cierta inclinación hacia métodos tradicionales –tendencia que, como hemos mencionado, va cambiando–. Los alumnos consideran que el español, por su carácter flexivo y su distancia con el chino, es una lengua bastante compleja de aprender, pero con enormes posibilidades laborales. Esto ha producido un incremento en su estudio, pero también ha desarrollado una evidente motivación extrínseca e instrumental. En fases iniciales, los aprendices se sienten más cómodos con profesores chinos, ya que ven en ellos un amarre lingüístico (al compartir la misma lengua materna) y, también, emocional (pues han atravesado por el mismo proceso en el que ellos se encuentran). Asimismo, advertimos a los profesores nativos de que, en determinadas ocasiones, los alumnos pueden cuestionar sus explicaciones porque contravienen las ofrecidas por los profesores chinos, quienes, en un principio son el modelo a seguir por parte de los estudiantes. Ante estas situaciones, conviene ofrecer todo el material posible que sustente nuestras explicaciones. Poco a poco esta opinión cambia y los alumnos valoran muy positivamente el contar con profesores nativos, pues les supone un acercamiento más real a la lengua, y, con frecuencia, de las pocas posibilidades de practicar la lengua en situaciones reales, ya que la preferencia generalizada del alumnado es permanecer en China frente a estudiar en el extranjero, lo que dificulta el desarrollo de una lengua adicional (Vázquez, 2018).

Dentro del contexto de enseñanza en China son muy frecuentes los concursos y competiciones que involucren el uso de la lengua (concursos de teatro, de doblaje, de oratoria, etc.). Es más, incluso existe un concurso de este tipo en la televisión pública china: el Gran concurso de Español de CCTV Español.

Con todo, podemos notar la gran diversidad que impregna el sistema educativo chino, que está en constante mutación y evolución, más si cabe durante los últimos tiempos tras el impacto de la emergencia sanitaria derivada del coronavirus, sobre todo teniendo en cuenta que fue el primer país que se vio obligado a mudar su sistema de enseñanza a una modalidad completamente a distancia (Liu, 2020). Por tanto, la realidad educativa en China será variada y cambiante, muy especialmente en el campo metodológico y pedagógico,

²³ Véase Sánchez Griñán (2009) a propósito de estrategias y estilos de aprendizaje en estudiantes chinos.

con metodologías híbridas entre lo presencial y lo telemático, y todo docente debe prepararse para afrontar esta coyuntura.

5. CÓMO SER PROFESOR DE ELE EN LA CHINA CONTINENTAL

En los últimos años, los requisitos académicos y de experiencia para ser profesor de ELE en China han evolucionado y –afortunadamente– se han endurecido. Si en los primeros años cualquier hablante nativo podía dar clase, en la actualidad, motivado, entre otras cosas, por la mayor presencia de hispanohablantes en el país, de forma generalizada es necesario, cuando menos, ser nativo (demostrable mediante la nacionalidad que figure en el pasaporte), estar en posesión de una licenciatura o estudios superiores relacionados con las lenguas y dos años de experiencia demostrables²⁴. En cuanto a los tipos de formación más valorados, encontramos la Filología Hispánica y, también, los estudios en Traducción e Interpretación. Estos requisitos no solo vienen impuestos por motivos laborales, sino por motivos burocráticos a la hora de obtener el visado y el consiguiente permiso de trabajo. Sin embargo, esta realidad es aplicable fundamentalmente a la educación reglada, pues la educación privada se acoge a criterios, seguramente, más laxos. Se valora positivamente tener conocimientos de chino, pero no es un criterio indispensable para ocupar el puesto, aunque es recomendable tener conocimientos mínimos para poder comunicarse con el personal administrativo de los centros, ya que el español se limita a otros compañeros docentes y el inglés no está tan difundido como pudiéramos pensar, ni siquiera en contextos universitarios. Dicho conocimiento también es útil por ser baremable en el sistema de permisos de trabajo de categorías por puntos²⁵.

La burocracia china suele ser bastante ardua e, incluso, oscura –sobre todo en materia de derechos y deberes laborales, fiscales y sociales–, y en los últimos años los procesos de contratación se han endurecido, por lo que la documen-

²⁴ La experiencia puede ser compensada si se poseen estudios universitarios con especialidad en educación, lenguas o enseñanza, una certificación oficial de docente o una certificación oficial para la enseñanza de lenguas. Dichas certificaciones deben estar reconocidas por la Administración Estatal de Asuntos de Expertos Extranjeros o la administración provincial competente.

²⁵ Una explicación, en inglés, de este sistema se puede consultar en <http://www.china-briefing.com/news/china-work-permits-are-you-a-b-c-tier-talent/>. Un cálculo del tipo de permiso de trabajo que nos correspondería se puede realizar en <https://bit.ly/2OgNbhW>. No obstante, según avisos de finales de 2018, en función de la provincia, los docentes nativos de lenguas extranjeras no podrán acogerse a dicho sistema por puntos. Además, de nuevo según la provincia, existe una limitación de edad que llega hasta los 60 años. Pasada dicha edad, se deberá abandonar el país.

tación que se debe entregar ha sufrido variaciones. Existen distintos tipos de visados²⁶ en función del propósito del viaje o la naturaleza del trabajo, y desde abril de 2017 se ha empezado a instaurar el mencionado sistema de permisos de trabajo por categorías basadas en puntos. De forma general, para la solicitud del visado de trabajo (suele ser el visado Z), en una primera fase, se hace llegar la documentación necesaria por correo electrónico al centro empleador, para más tarde enviar los originales. Todos los documentos que no estén en chino deben traducirse (no suelen ser necesarias traducciones juradas) y es precisa la legalización de gran parte de la documentación²⁷. Todos los costes suelen correr a cargo del solicitante de trabajo. Tras esto, el centro emite una serie de documentación que permite, ahora sí, solicitar el visado en la Embajada china o agencia de visados correspondiente. Una vez en el país, se dispone de 30 días para solicitar el permiso de residencia (según el caso, estos gastos normalmente son asumidos por el centro empleador). Además, suele ser necesario repetir los controles médicos realizados previamente en el país de origen para la obtención del visado (a no ser que se hubieran hecho en China) y suelen ser sufragados por el propio solicitante de empleo. Normalmente, el centro empleador ayuda en todas estas tareas burocráticas. Desde aquí aconsejamos encarecidamente confirmar los trámites necesarios con las instituciones pertinentes y realizar todo el proceso con tiempo suficiente, pues pueden presentarse imprevistos.

Para solicitar un empleo como docente en China, todo el proceso normalmente se realiza desde el país de origen. Es bastante complejo hacerlo en el propio país, ya que, pese a que la legislación vigente permite cambiar los tipos de visados, no es una práctica muy habitual, y esta dependerá de un estudio de cada caso en particular. Normalmente es necesario abandonar el país para dichos cambios. La contratación depende de cada centro educativo y las convocatorias suelen hacerse por Internet. Si bien la demanda de profesores es creciente, también es cierto que muchos de los puestos se cubren con personal ya residente en la zona. Los contactos y las recomendaciones ostentan un gran peso en el proceso de contratación. Otra de las opciones es solicitar puestos a través de convocatorias oficiales como los Lectorados MAEC-AECID o los ofrecidos por universidades. También existen agencias de contratación, pero aconsejamos ser cautos para evitar sorpresas inesperadas en cuanto a condiciones laborales y habitacionales.

El Instituto Cervantes, con sede en Pekín, suele buscar frecuentemente profesores colaboradores, últimamente sobre todo para niños, y, según las circuns-

²⁶ En los siguientes enlaces se puede consultar información sobre la tipología y el proceso de solicitud: <http://es.chineseembassy.org/esp/lqyw/asuntosconsulares1/> y <https://www.saporedicina.com/es/visado-chino/>.

²⁷ Consúltese información sobre la legalización en <http://es.china-embassy.org/esp/lqyw/aacc3/>.

tancias, proporcionan las gestiones necesarias para la obtención del visado. En la mayoría de los casos, se trata de puestos más adecuados para docentes que ya residen en el país y que pueden trabajar de forma parcial. Si se está habilitado como examinador DELE, también es una buena forma de trabajar (de nuevo, destinado a profesores ya en el país). Según información relativa a 2020, las sedes donde se celebran los DELE son Pekín, Shanghái, Suzhou, Hangzhou, Shenzhen, Chongqing, Cantón Harbin, Nankín Dalian, Hong Kong y Macao. También se celebran los exámenes SIELE (aunque al estar informatizados no suele requerirse personal nativo de español) en Pekín, Shanghái, Chongqing, Chengdu, Hangzhou, Ningbó, Cantón, Hong Kong, Taiwán, Henan, Suzhou, Qingdao, Xiamen, Jinan, Wuhan, Nankín, Sian, Rizhao, Pingdingshan y Zhengzhou los exámenes de nacionalidad (aunque solo en Pekín y en Shanghái).

La jornada laboral, nuevamente, varía en función de la institución, pero oscila en torno a las 14 horas lectivas a la semana cuando se trata de la ocupación principal, a lo que hay que añadir, evidentemente, horas de preparación, de tutoría y, en su caso, de oficina. También existe la posibilidad de horas aisladas como complemento. La duración de las clases regladas suele ser de 45 minutos, por lo que normalmente se imparten dos periodos, es decir, 90 minutos. Para las clases particulares, no hay un criterio fijo ni tampoco una remuneración establecida, pero recomendamos, en función de la zona, no cobrar en ningún caso menos de 150 RMB por hora. En la educación reglada, los sueldos varían según la ciudad. El mínimo por la jornada laboral indicada ronda los 4500 RMB. Además de la retribución económica, es una práctica frecuente que las instituciones educativas ofrezcan de forma gratuita alojamiento, pago de facturas (luz, agua, gas, Internet), un billete al año de ida y vuelta al país de origen y, en algunos casos, seguro médico. En caso de no contar con este seguro, conviene contratar un seguro de viaje en el país de origen, ya que el sistema sanitario público chino es de pago.

Las responsabilidades exigidas por los centros de trabajo suelen restringirse a la carga lectiva (y supervisión de trabajos de final de grado o máster en el caso de las universidades) y a la participación en eventos culturales organizados por los propios centros. En algunos casos, se pueden organizar actividades extras, como la preparación de los exámenes DELE o pequeños seminarios. En este supuesto, es tarea particular negociar con los centros la remuneración y condiciones. Dependiendo de la ciudad, en casos como Pekín, Shanghái, Cantón o Shenzhen, con un alto coste de vida, a veces es frecuente tener varios trabajos para poder vivir con cierta solvencia.

De forma generalizada, los profesores nativos suelen ostentar los cargos de “profesores extranjeros”, con unas características propias y diferenciados de los cargos que ocupan los profesores chinos. Sin embargo, en los últimos años, el estatus académico y administrativo entre nativos y no nativos en las universidades se ha empezado a igualar (aunque los requisitos para acceder a

los distintos cargos o categorías posibles no son exactamente los mismos para ambos perfiles y esta situación puede variar entre provincias o, incluso, entre universidades), por lo que se están equiparando, entre otras cosas, salarios y accesos a ayudas de formación (aunque con ciertas restricciones para los nativos). En cuanto a las tareas desempeñadas por unos y otros, los profesores no nativos tienen una mayor carga de tareas administrativas, mientras que los nativos suelen desempeñar más actividades académicas y, en la mayoría de los casos, ocuparse de más horas lectivas oficiales. Las posibilidades de formación continua y reciclaje están algo limitadas –más en el caso de los nativos–, y en muchas ocasiones debe ser gestionado y costado por el propio docente.

No existe una asociación de profesores de ELE en China como tal. Lo más parecido es el grupo de investigación SinoELE, que participa en la publicación de artículos y monografías y en la celebración de jornadas de formación. Con respecto a esto último, en la China continental se celebran jornadas de formación dirigidas tanto a nativos como no nativos en Pekín (en junio), que van ya por su décima edición; en Harbin (en mayo), que hasta la fecha han celebrado cuatro ediciones; y las jornadas ya aludidas de la *Revista Puente* (en octubre), con una primera edición ya celebrada en Qingdao. Otro evento ya consolidado y que goza de gran popularidad en el país es el que se celebra en Hong Kong (en marzo). De forma esporádica, también se celebran encuentros en otras ciudades organizados con el apoyo de instituciones de países hispanohablantes. Los docentes no nativos, por su parte, también cuentan con jornadas propias organizadas por el Ministerio de Educación chino, a las cuales la asistencia de nativos resulta compleja.

Esta separación que evidenciamos entre nativos y no nativos también se constata en las relaciones con el claustro, ya que el sistema adolece de bastante falta de comunicación y colaboración entre el personal docente, hecho que se acentúa en el aislamiento que a veces se les impone a los profesores no nativos en cuanto a las decisiones académicas. Para los profesores extranjeros es complicado ser actores activos en un sistema que en ocasiones actúa como un muro en esta toma de decisiones, algo que en última instancia merma la calidad educativa y la labor docente.

6. EXPERIENCIAS DE ELE

Cualquier profesor de ELE que se aventure en este emocionante contexto debe tener en cuenta que el inicio puede suponer un gran choque cultural; choque que se instala también dentro del aula. Se hace necesario, por tanto, un periodo de adaptación bilateral (para alumnos y profesores) y recurrir a estrategias interculturales con el fin de no imponer las convicciones propias en materia educativa sobre las existentes en el país.

También es importante ser consciente de que la capacidad de actuación de los profesores extranjeros está, como ya anticipábamos, en cierta medida limitada por las características del sistema. La tónica habitual es que no se les incluya en los procesos de decisión y que se nos puedan comunicar cambios estructurales significativos con poco margen de tiempo. Todo esto redundará en la existencia de una falta de comunicación acuciante entre los distintos agentes educativos. En relación con la organización de los centros docentes, hay que mencionar que suelen existir dos órganos de gobierno: uno académico y otro político, donde el segundo vela por el respeto de los valores e intereses infundidos por el Partido Comunista Chino.

Estas limitaciones afectan también a las temáticas que podemos tratar en el aula. Si bien algunos de ellos no están expresamente prohibidos, en un país de gran patriotismo como China, es mejor evitar temas que afecten directamente a la política china o asuntos de índole territorial como los que atañen a Hong Kong, Taiwán o el Tíbet. Del mismo modo, deben tratarse con cautela temas sobre historia, como los referidos a Japón o Corea del Sur; sobre sexualidad, como la homosexualidad o el visionado de películas y vídeos que contengan escenas de sexo; y sobre religión, un tema que por ley debe quedar fuera del sistema educativo. Asimismo, debemos tratar con atención y sensibilidad las procedencias y pertenencias étnicas de nuestros estudiantes. En las universidades, no es inusual que determinados alumnos (normalmente los representantes estudiantiles) puedan reunirse, como parte de un proceso de evaluación, con los responsables académicos y/o políticos y transmitan información sobre nuestra actividad docente.

Entre el alumnado será mayoritario el sector femenino y, debido al machismo presente aún en toda la sociedad –algo a lo que China no es ajena–, podremos comprobar que su trabajo y esfuerzo suele ser de mayor intensidad que el del sector masculino. Esto es así porque ellos son conscientes de que tendrán muchas más facilidades y oportunidades en el mundo laboral incluso con un menor esfuerzo y sacrificio.

En esta coyuntura didáctica, es frecuente que se deba trabajar con profesores chinos noveles con un nivel formativo relativamente bajo, por lo que se debe estar preparados para ser interpelados frecuentemente con objeto de resolver sus dudas y para asumir, en ciertos casos y según el centro, la impartición de cursos o seminarios de formación a nuestros colegas.

En determinadas ocasiones seremos sometidos a observaciones e inspecciones por parte de personal de nuestro departamento, de nuestro centro, del gobierno local o del gobierno central, y no siempre se trata de personal formado en lengua española. Ante esta situación, tendrá gran peso la opinión de nuestros alumnos. Con esta información se elaboran listas de clasificación de los profesores. Dentro de este control, destaca la puntualidad: debemos ser escrupulosos en la hora de llegada y en la hora de salida, evitando llegar

con retraso o salir antes de lo debido. No existe, por regla general, un código de vestimenta, pero debemos seguir pautas de sentido común.

En el ámbito burocrático, recomendamos paciencia ante la opacidad de muchas de las prácticas administrativas en las que un docente se puede ver envuelto, principalmente las de tipo fiscal, económico y social. Aconsejamos, asimismo, inscribirse en el consulado o embajada correspondiente, ya que esto agilizará sobremanera los trámites (p. ej. envío de pertenencias, solicitud de ayudas al retornado²⁸) relativos a un retorno definitivo a nuestro país de origen.

7. CONCLUSIONES

Como hemos podido comprobar con todo lo expuesto anteriormente, la situación del español en China, pese a sus precarios inicios, es bastante prometedora: un afianzamiento de las relaciones económicas entre China e Hispanoamérica, un aumento progresivo del número de estudiantes y del de centros donde se imparte esta lengua, la entrada en vigor de leyes que secundan las buenas expectativas, un consecuente aumento de las ofertas de trabajo, un fortalecimiento de las relaciones institucionales con el mundo hispánico, mayor presencia de hispanohablantes en el país, etc., son claros testigos de esta realidad. Sin embargo, debemos ser cautos, ya que la instauración de estas leyes, por ejemplo, no garantiza *de facto* que los centros educativos incorporen la lengua española en sus currículos formativos, pues dependerá de la realidad educativa de cada institución. Además, muchos de los puestos de trabajo que se puedan crear serán ocupados por personal ya presente en el país y, sobre todo, por profesores chinos, ya que en su mayoría se tratará de puestos como funcionarios del Estado, dirigidos exclusivamente a estos perfiles oriundos; sin mencionar el hecho de que nos encontraremos ante una enseñanza en niveles iniciales principalmente, para la que se prefiere a profesores chinos. Por lo que respecta a esta cautela a la que aludimos, es necesario enfatizar nuevamente que la gran extensión y diversidad del país hace que el propio sistema educativo pueda presentar características endémicas en cada provincia y que no todo lo expuesto aquí sea aplicable a todos y cada uno de los contextos.

Del mismo modo, a pesar de lo exótico y atractivo que pueda sonar desarrollarse profesionalmente como docente de ELE en China, no debemos olvidar que se trata de una cultura en muchos aspectos especialmente diferente a la nuestra, con unas tradiciones muy arraigadas y una idiosincrasia administra-

²⁸ En los siguientes enlaces se puede obtener información sobre el subsidio para emigrantes retornados y una *Guía del Retorno*, respectivamente: <https://bit.ly/2wTlpUm> y <https://bit.ly/2z1VbhZ>.

tiva muy marcada. Estos hechos pueden ocasionar que la adaptación para un foráneo no sea precisamente sencilla; es más, pueden darse situaciones en las que debemos ceder y acatar una serie de principios con los que posiblemente no estemos de acuerdo. Estos cambios no solo afectarán a nuestra vida y comportamiento diarios, sino también a nuestras creencias pedagógicas y metodológicas, con respecto a las cuales deberemos estar preparados para eventuales procesos de revisión y adaptación. También debemos estar en situación de aceptar que nuestro ámbito de actuación o influencia estará limitado y que la realidad circundante puede mutar constante y súbitamente. Debemos, pues, ataviarnos de predisposición para encontrar un equilibrio entre innovación y disrupción y una tradición educativa muy arraigada.

Centrándonos en una cultura de aula, es necesario apuntar que, si bien es cierto que el alumnado presenta una tradición formativa que homogeneiza su comportamiento en clase –y de ahí los estereotipos en torno a su pasividad, poca participación, reticencia a actividades grupales, etc.–, no debemos dejarnos llevar por una generalización que no responde a la verdad, puesto que cada discente presenta unas características individuales que afectarán indudablemente a sus necesidades, intereses y rendimiento académicos. Se hace necesario desmentir el mito del perfil de estudiante asiático, pues no es más que prejuicio e incluso un caso de discriminación en ELE. Asimismo, debemos tener siempre presente las limitaciones informativas, tecnológicas y de materiales que existen en determinadas zonas del país.

Por último, en relación con el apartado formativo, recomendamos encarecidamente una formación rigurosa y constante del profesorado –que, en numerosas ocasiones, dependerá del propio docente–, no solo por exigencias del propio país, sino por respeto a la profesión y a los alumnos. A este respecto, es de gran utilidad la colaboración con otros docentes y aunar esfuerzos por intentar mejorar los canales de comunicación con los colegas chinos y las instituciones educativas estatales, pues todo repercutirá en mayores posibilidades de crecimiento profesional.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ, A.** (2012). *El tratamiento de la interculturalidad en el aula con estudiantes de español sinohablantes*. Universidad de Granada.
- ANUARIO DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA** [中华人民共和国年鉴 (Zhonghua Renmin Guoheguo Nianjian)]. (2005). *Historia contemporánea* [现代史 (Xiandaiishi)].
- ARRIAGA, N.** (2014). *Acerca del aprendiente sinohablante de español*. En N. CONTRERAS ET ALII (eds.). *La enseñanza del español para sinohablantes en contextos. Monográficos SinoELE*. 10, 77-94.
- BAQUÉ, E.** (2012). *Análisis de errores chino-español: el alumno sinohablante ante el artículo*. Trabajo de Fin de Máster. Universidad de Sevilla.

- CHANG, F.** (2012). *El examen universitario EEE-8: modelo y análisis* [高等学校西班牙语八级考试真题与解析 (*Gaodeng Xuexiao Xibanyayu Baji Kaoshi Zhenti yu Jiexi*)]. Shanghai Waiyu Jiaoyu Chubanshe.
- CHEN, D.** (2017). El panhispanismo en la enseñanza de español en China. En E. BALMASEDA ET AL. (eds.). *Panhispanismo y variedades en la enseñanza del español L2-LE*. ASELE y Fundación San Millán de la Cogolla.
- CHEN, Z.** (2011). Errores articulatorios de los estudiantes chinos en la pronunciación de las consonantes española, *SinoELE*, 4, 54-67.
- COMISIÓN NACIONAL DE ASUNTOS ÉTNICOS DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA** [中华人民共和国民族事务委员会 (Zhonghua Renmin Gongheguo Guojia Minzu Shiwu Weiyuanhui)]. (2005). Etnias de China [中国民族 (*Zhongguo Minzu*)].
- COMISIÓN ORIENTADORA DE ENSEÑANZA DE LENGUAS EXTRANJERAS EN INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR. SECCIÓN DE ESPAÑOL** [教育部高等学校外国语言文学类专业教学指导委员会西班牙语分委员会 (Jiaoyubu Gaodeng Xuexiao Waiguo Yuyan Wenxue Lei Zhuanye Jiaoxue Zhidao Weiyuanhui Xibanyayu Fen Weiyuanhui)]. (1998). *Programa de Enseñanza para Cursos Básicos de las Especialidades de Lengua Española en Instituciones de Educación Superior* [高等学校西班牙语专业基础阶段教学大纲 (*Gaodeng Xuexiao Xibanyayu Zhuanye Jichu Jieduan Jiaoxuedagang*)]. Shanghai: Shanghai FLTRP.
- COMISIÓN ORIENTADORA DE ENSEÑANZA DE LENGUAS EXTRANJERAS EN INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR. SECCIÓN DE ESPAÑOL** [教育部高等学校外国语言文学类专业教学指导委员会西班牙语分委员会 (Jiaoyubu Gaodeng Xuexiao Waiguo Yuyan Wenxue Lei Zhuanye Jiaoxue Zhidao Weiyuanhui Xibanyayu Fen Weiyuanhui)]. (2000). *Programa de Enseñanza para Cursos Superiores de las Especialidades de Lengua Española en Instituciones de Educación Superior* [高等学校西班牙语专业高年级教学大纲 (*Gaodeng Xuexiao Xibanyayu Zhuanye Gaonianji Jiaoxuedagang*)]. Shanghai: Shanghai FLTRP.
- COMISIÓN ORIENTADORA DE ENSEÑANZA DE LENGUAS EXTRANJERAS EN INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR. SECCIÓN DE ESPAÑOL** [教育部高等学校外国语言文学类专业教学指导委员会西班牙语分委员会 (Jiaoyubu Gaodeng Xuexiao Waiguo Yuyan Wenxue Lei Zhuanye Jiaoxue Zhidao Weiyuanhui Xibanyayu Fen Weiyuanhui)]. (2005). *El examen universitario EEE-4: modelo y análisis* [西班牙语专业四级考试真题解析 (*Xibanyayu Zhuanye si ji Kaoshi Zhenti Jiexi*)]. Shanghai: Shanghai Foreign Language Education Press.
- COMISIÓN ORIENTADORA DE ENSEÑANZA DE LENGUAS EXTRANJERAS EN INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR. SECCIÓN DE ESPAÑOL** [教育部高等学校外国语言文学类专业教学指导委员会西班牙语分委员会 (Jiaoyubu Gaodeng Xuexiao Waiguo Yuyan Wenxue Lei Zhuanye Jiaoxue Zhidao Weiyuanhui Xibanyayu Fen Weiyuanhui)]. (2011). *Programa del examen universitario EEE-4* [全国高等学校西班牙语专业四级考试大纲 (*Quanguo Gaodeng Xuexiao Xibanyayu Zhuanye si ji Kaoshi Dagang*)]. Shanghai: Shanghai Foreign Language Education Press.
- CONSEJO DE EUROPA.** (2002). Marco común europeo de referencia para las lenguas: Aprendizaje, Enseñanza, Evaluación. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- CONTRERAS, N.** ET AL. (2012). *Dificultades de la lengua española para sinohablantes*. Publicaciones de la Universidad de Jaén.
- CORTÉS, M.** (1999). *Adquisición de la entonación española por parte de hablantes nativos de chino*. Universitat de Barcelona.

- CORTÉS, M.** (2002). *Didáctica de la prosodia del español: la acentuación y la entonación*. Edinumen.
- CORTÉS, M.** (2009a). Chino y español: un análisis contrastivo. En A. SÁNCHEZ GRIÑÁN y M. MELO, M. (comps.). *Qué saber para enseñar a estudiantes chinos*. Voces del sur. 173-200.
- CORTÉS, M.** (2009b). *Fonología china*. Herder.
- CORTÉS, M.** (2010). [Elementos para un modelo didáctico fónico de ELE para alumnos chinos: motivación por la enseñanza y aprendizaje de la pronunciación](#). *El currículo de ELE en Asia-Pacífico, Actas del I CELEAP*, 39-58.
- CORTÉS, M.** (2014). [Dificultades lingüísticas del español para los estudiantes sinohablantes y búsqueda de soluciones motivadoras](#). En N. CONTRERAS ET AL. (eds.). *La enseñanza del español para sinohablantes en contextos. Monográficos SinoELE*, 10, 173-208.
- DE LA FUENTE, I. Y WEI, N.** (2017). [Exámenes de certificación: comparación entre EEE-4, DELE B2 y SIELE](#). *SinoELE*, 16, 64-78.
- DONG, Y. Y LIU, J.** (1999-2007). *Español Moderno (vols. I-V)*. FLTRP.
- FAIRBANK, J. K.** (1996). *China, una nueva historia*. Editorial Andrés Bello.
- FANG, S. R.** (1993). *Estudio comparativo de las gramáticas chinas y española y análisis de errores gramaticales cometidos por aprendientes chinos*. Universitat de Barcelona.
- FONDO MONETARIO INTERNACIONAL.** (2018). [People's Republic of China. Article IV Consultation-Press Release; Staff Report; Staff Statement and Statement by the Executive Director for the People's Republic of China](#). International Monetary Fund-Publication Services.
- GARCÍA MANZORRO, C.** (2011). [Análisis de errores en aprendientes chinos de español: estudios morfosintáctico](#). Universidad de Sevilla.
- GARCÍA, A. Y BECERRA, A.** (2015). "El español en/desde China: a propósito del examen nacional EEE-4". *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 41(2), 133-145.
- GRUPO DE EXPERTOS DE ANÁLISIS DEL EXAMEN UNIVERSITARIO EEE-8** (2017). *Modelos y análisis del examen universitario EEE-8, 2014-2016* [全国高等学校西班牙语专业八级考试真题解析及样题集2014-2016 (Quanguo Gaodeng Xuexiao Xibanyayu Zhuanye Baji Kaoshi Zhenti Jiexi ji Yangtiji 2014-2016)]. FLTRP.
- HE, X.** (2008). [El silencio y la imagen china en el aula de ELE](#). *Linred*. 6.
- HIDALGO GALLARDO, M.** (2017). *La disponibilidad léxica como método de detección del vocabulario y de su selección en manuales: aplicación en una muestra de estudiantes sinohablantes de ELE*. Universidad de Jaén.
- INSTITUTO CERVANTES.** (2006). [Plan curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español](#). Instituto Cervantes-Biblioteca Nueva.
- INSTITUTO CERVANTES.** (2019). [El español: una lengua viva. Informe 2019](#).
- JASPER, K.** (1996). *Los grandes filósofos. Los hombres decisivos: Sócrates, Buda, Confucio, Jesús*. Tecnos.
- LIU, J. ET AL.** (2008). *Español ABC [速成西班牙语 (Sucheng Xibanyayu)]*. FLTRP.
- LIU, L.** (2020). [La enseñanza de E/LE en línea ante la emergencia de salud pública. Estudio de caso: China](#). *MarcoELE*, 30.
- LUAN, W.** (2016). [Estudio de la traducción al chino de Don Quijote de la Mancha \(1978\), de Yang Jiang](#). Universidad de Valladolid.

- MacFarquhar, R. y Schoenhals M.** (2009). *La revolución cultural china*. Crítica.
- Martínez Robles, D.** (2007). *La lengua china: historia, signo y contexto. Una aproximación sociocultural*. Editorial UOC.
- MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y COOPERACIÓN.** Ficha del país. [China](#).
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA** [中华人民共和国教育部 (Zhonghua Renmin Gongheguo Jiaoyubu)]. (2005). [Panorama lingüístico de China](#) [中国语言文字概况 (Zhongguo Yuyan Wenzhi Gaikuang)].
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA** [中华人民共和国教育部 (Zhonghua Renmin Gongheguo Jiaoyubu)]. (1995). [Ley de Educación de la República Popular China](#) [中华人民共和国教育法 (Zhonghua Renmin Gongheguo Jiaoyufa)].
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA** [中华人民共和国教育部 (Zhonghua Renmin Gongheguo Jiaoyubu)]. (1998). [Ley de Educación Superior de la República Popular China](#) [中华人民共和国高等教育法 (Zhonghua Renmin Gongheguo Gaodeng Jiaoyufa)].
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA** [中华人民共和国教育部 (Zhonghua Renmin Gongheguo Jiaoyubu)]. (1986). [Ley de Educación Obligatoria de la República Popular China](#) [中华人民共和国义务教育法 (Zhonghua Renmin Gongheguo Yiwu Jiaoyufa)].
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA** [中华人民共和国教育部 (Zhonghua Renmin Gongheguo Jiaoyubu)]. (1996). [Ley de Formación Profesional de la República Popular China](#) [中华人民共和国职业教育法 (Zhonghua Renmin Gongheguo Zhiye Jiaoyufa)].
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA** [中华人民共和国教育部 (Zhonghua Renmin Gongheguo Jiaoyubu)]. (2018a). *Plan Curricular de 2017 de Educación Secundaria Posobligatoria* [普通高中课程方案2017年版 (Putong Gaozhong Kecheng Fang'an 2017 nian ban)]. Renmin Jiaoyu Chubanshe.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA** [中华人民共和国教育部 (Zhonghua Renmin Gongheguo Jiaoyubu)]. (2018b). *Plan curricular de español en la Educación Secundaria Posobligatoria (publicado en 2017)* [普通高中西班牙语课程标准2017年版 (Putong Gaozhong Xibanyayu Kecheng Biao zhun 2017 nian ban)]. Renmin Jiaoyu Chubanshe.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA** [中华人民共和国教育部 (Zhonghua Renmin Gongheguo Jiaoyubu)]. (2001). [Convocatoria de matrícula en centros de Educación Superior](#) [(教育部关于做好2001年普通高等学校招生工作的通知 (Jiaoyubu Guanyu 2001 nian Putong Gaodeng Xuexiao Zhaosheng Gongzuo de Tongzhi)].
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE.** (2016). [Guía para docentes y asesores españoles en China](#). Pekín: Secretaría General Técnica.
- OCDE** (2015). [Pisa 2015. Results in focus](#).
- OCDE/CEPAL/CAF** (2015). [Perspectivas económicas de América Latina 2016: hacia una nueva asociación con China](#). OECD Publishing.
- OFICINA NACIONAL DE ASUNTOS RELIGIOSOS** [国家宗教事务局 (Guojia Zongjiao Shiwu Ju)]. (2005). [Panorama religioso en China](#) [中国宗教概况 (Zhongguo Zongjiao Gaikuang)].
- OFICINA NACIONAL DE ESTADÍSTICA DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA** [中华人民共和国国家统计局 (Zhonghua Renmin Gongheguo Guojia Tongjiju)]. (2011). [Boletín de los datos principales del sexto censo nacional de 2010](#) [2010年第六次全国人口普查主要数据公报 (2010 nian Diliuci Quanguo Renkoupucha Zhuyao Shuju Gongbao)].

- OFICINA NACIONAL DE ESTADÍSTICA DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA** [中华人民共和国国家统计局 (Zhonghua Renmin Gongheguo Guojia Tongjiju)]. (2018). Boletín Nacional de Estadística sobre el Desarrollo Económico y Social de la República Popular China de 2017 [中华人民共和国2017年国民经济和社会发展统计公报 (Zhonghua Renmin Gongheguo 2017 nian Guomin Jingji he Shehui Fazhan Tongji Gongbao)].
- QIANG, Z.** (2014). El examen nacional de Español para los estudiantes de Filología Española EEE-4: análisis y vinculación al MCER. Universitat de Barcelona.
- QUEROL, M.** (2014). La especialidad de español como carrera universitaria en China. MarcoELE, 18.
- SÁNCHEZ GRIÑÁN, A. ET AL.** (2008). Enseñanza y aprendizaje de español como lengua extranjera en China. Retos y posibilidades del enfoque comunicativo. Universidad de Murcia.
- SÁNCHEZ GRIÑÁN, A. ET AL.** (2011). Contextos de enseñanza y aprendizaje de ELE en el ámbito sinohablante. Monográficos SinoELE, 4.
- SANTOS ROVIRA, J. A.** (2011). La enseñanza del español en China: historia, desarrollo y situación actual. Axac.
- SUEN, H. K.** (2005). The hidden cost of education fever: Consequences of the Keju-driven education fever in China. En J. Lee (ed.). *Education fever in Korea, Education fever in the world: Analysis and policies* (pp. 299-334). Ha-woo Publishing.
- VÁZQUEZ, A.** (2018). La identidad cultural en la R. P. China y su influencia en la enseñanza de ELE. RedELE, 30.

ENLACES DE INTERÉS

- [Administración Estatal de Asuntos de Expertos Extranjeros.](#)
- [Asociación Asiática de Hispanistas.](#)
- [Biblioteca Miguel de Cervantes de Shanghái.](#)
- [Canal de noticias CCTV Español.](#)
- [Centro de Recursos María Lecea.](#)
- [Centros con Secciones Bilingües en China.](#)
- [Centros de visados para China.](#)
- [Consejería de Educación española en China.](#)
- [Editorial FLTRP.](#)
- [Grupo de investigación SinoELE.](#)
- [Instituto Cervantes de Pekín.](#)
- [Lista ELE Asia-Pacífico.](#)
- [Misiones diplomáticas de China en el extranjero \(Embajadas y Consulados\).](#)
- [Red de Investigadores China-España \(RICE\).](#)
- [Representaciones diplomáticas y consulares en China.](#)
- [Revista Puente.](#)
- [Revista Tinta China.](#)

AGRADECIMIENTOS

El contenido de estas páginas no habría sido posible sin la aportación de decenas de docentes que con sus experiencias y conocimiento han enriquecido los datos que aquí exponemos. Debemos hacer una especial mención a la Universidad de Estudios Internacionales de Sichuan (Chongqing), y en particular a su Vicedecana Tong Yaxing, por la inestimable provisión de documentación. Del mismo modo, agradecemos la enorme ayuda proporcionada por el catedrático Zheng Shujiu a través de sus comentarios y amplio saber sobre el sector del ELE en China. Al profesor Juan Carlos Manzanares va dirigido un sincero agradecimiento por ayudar a mantener toda la objetividad posible con su lectura y revisión.

BIODATAS

Matías Hidalgo Gallardo (Cabra del Santo Cristo, Jaén, 1986) es doctor en Arte y Humanidades, con especialidad en Disponibilidad Léxica en ELE (premio de Investigación de Tesis Doctoral ASELE 2018), máster en Estudios Superiores de Lengua Española, máster de profesorado en lenguas extranjeras y licenciado en Traducción e Interpretación. Se dedica a la enseñanza de ELE, terminología, traducción y traductología, y ha trabajado en España, Italia y China. Ha desarrollado su labor durante casi diez años acogido a programas oficiales del gobierno español y como profesor contratado doctor en China. Entre sus intereses investigadores destacan los estudios léxicos, centrados en la adquisición del vocabulario, la afectividad y la motivación y la lingüística de corpus.

Yang Xiaochang (Chongqing, China, 1983) es licenciada en Filología Española y máster en Estudios Superiores de Lengua Española. Desde hace más de una década, con varias estancias de formación e investigación en España, se dedica a la enseñanza de español como lengua extranjera en la Universidad de Estudios Internacionales de Sichuan, trabajo que compagina con labores de traducción e interpretación chino-español. Entre sus intereses investigadores se encuentran la didáctica para la enseñanza de lenguas extranjeras, el análisis contrastivo chino-español y los estudios interculturales entre países hispanohablantes y China.